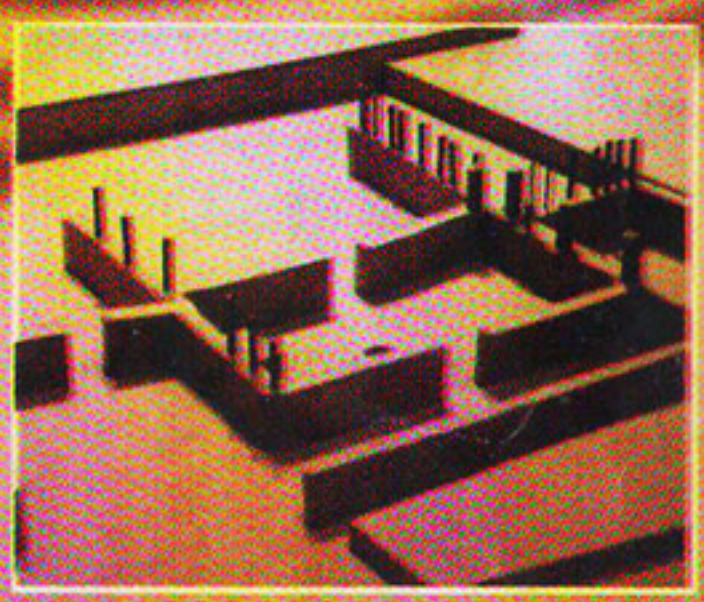
SHADY, Ruth y Roberto BUSTAMANTE (1999)

La Ciudad Sagrada de Caral-Supe

Lima: Museo de Arqueología y Antropología UNMSM



JUNIO, 1999

foll
14

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
CENTRO CULTURAL
MUSEO DE ARQUEOLOGIA Y ANTROPOLOGIA

Introducción

¿Qué es Caral?

Caral fue una ciudad sagrada, ubicada en el valle del río Supe. Tenía una extensión aproximada de 50 hectáreas. Está compuesta por unos 32 conjuntos arquitectónicos, además de una cantidad todavía no precisada de viviendas.

¿Por qué es importante Caral?

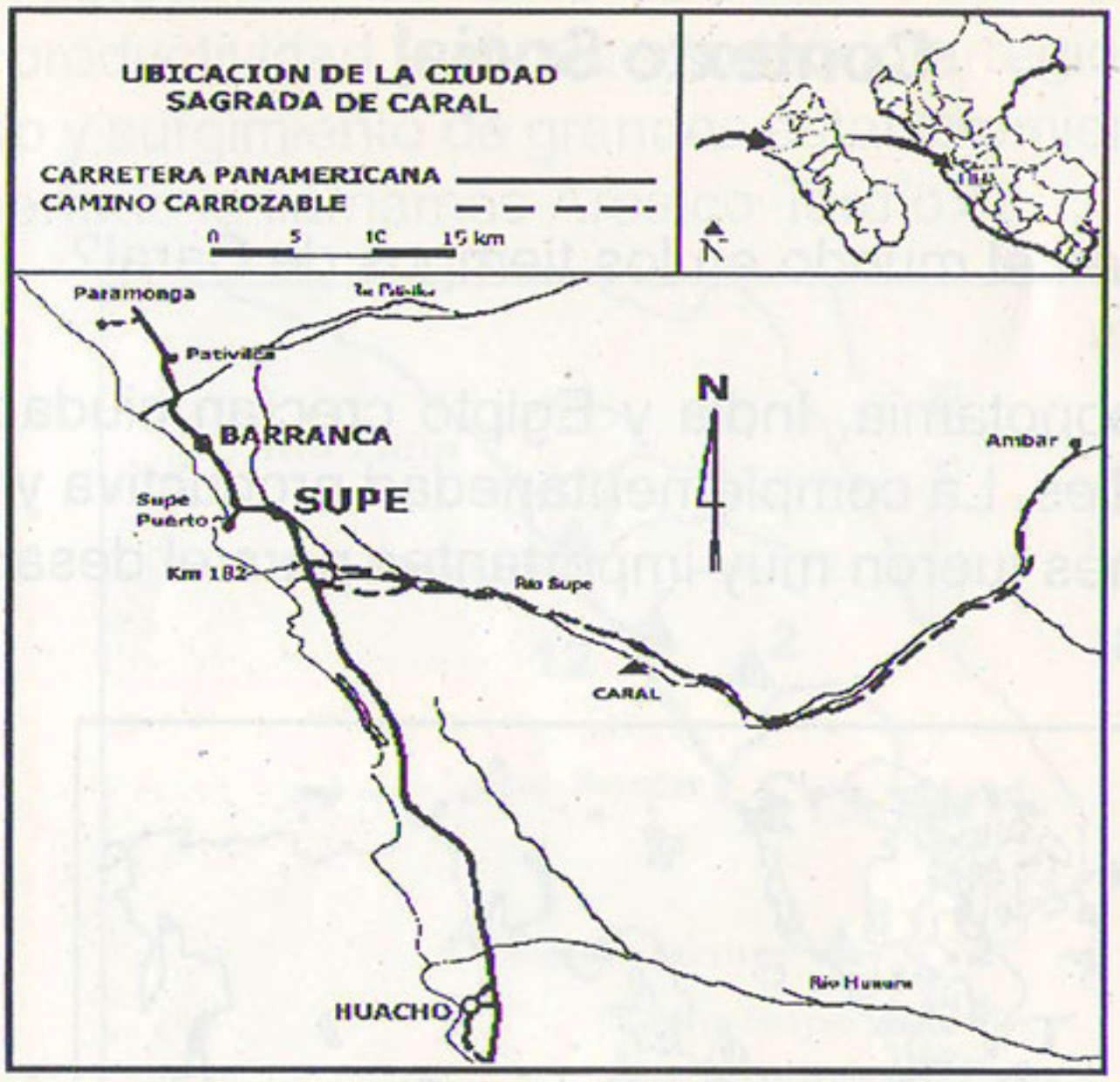
Es importante para esclarecer problemas relacionados con la formación del estado y el surgimiento de la civilización en el Perú; el papel de la agricultura, de los recursos naturales; el rol del comercio; y el origen de las ciudades.

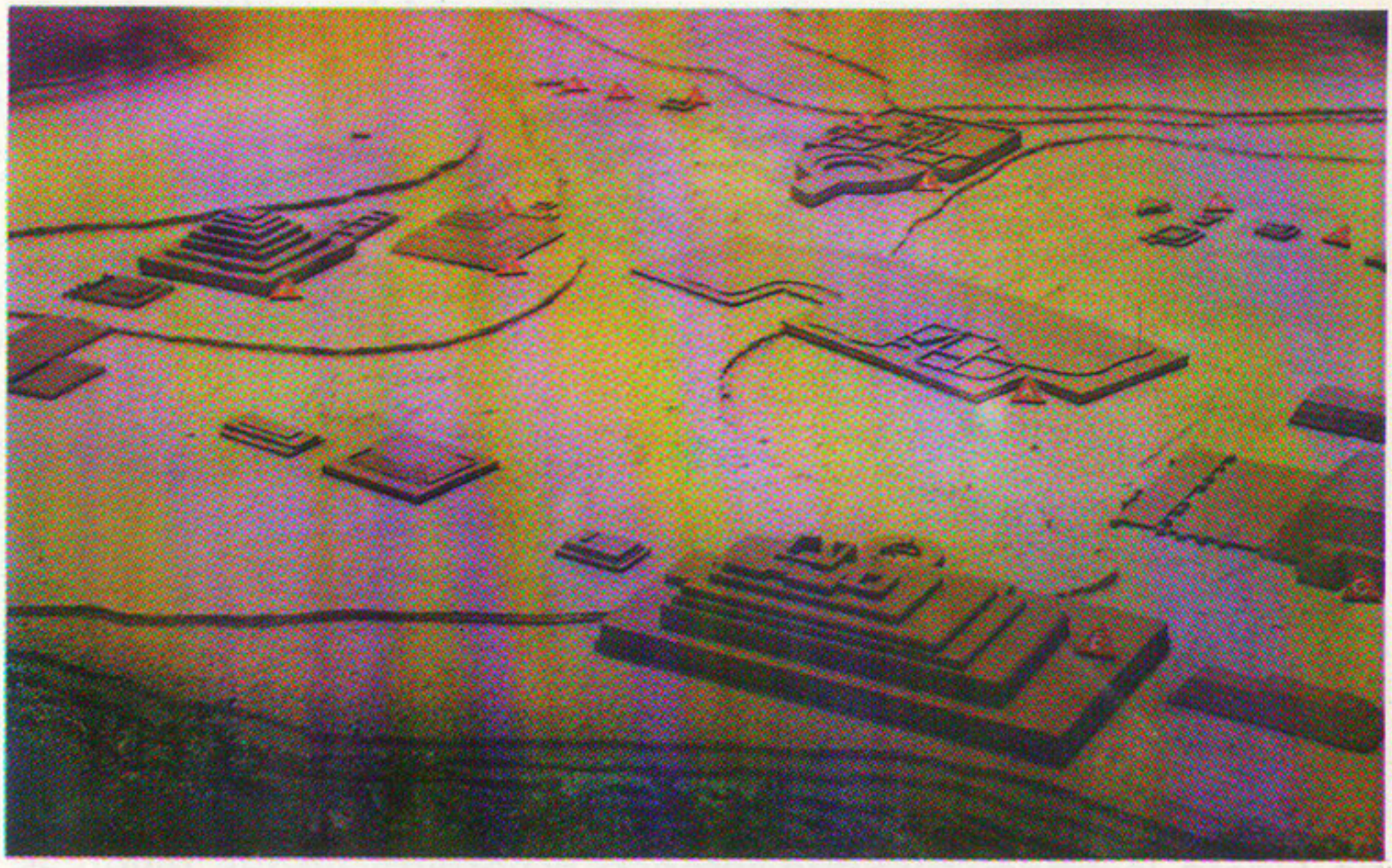
¿Qué significa el nombre Caral?

La palabra "Caral" tiene un origen muy antiguo, posiblemente relacionado con los inicios del idioma quechua. Su significado ha desaparecido, aunque en la región quedan otras palabras similares ("Huaral", por ejemplo). En cuanto al nombre del valle y del río Supe, éste provendría de "Supay", que en quechua significa diablo, pero también tendría relación con lo sagrado, venerado y que se resiste a desaparecer.

¿En qué época se ubica Caral?

Caral se desarrolló entre los 3000 y 1500 años antes de Cristo; 2000 años antes de la construcción de Chavín de Huántar y, por lo menos, 3000 años antes de la llegada de los Incas al valle.





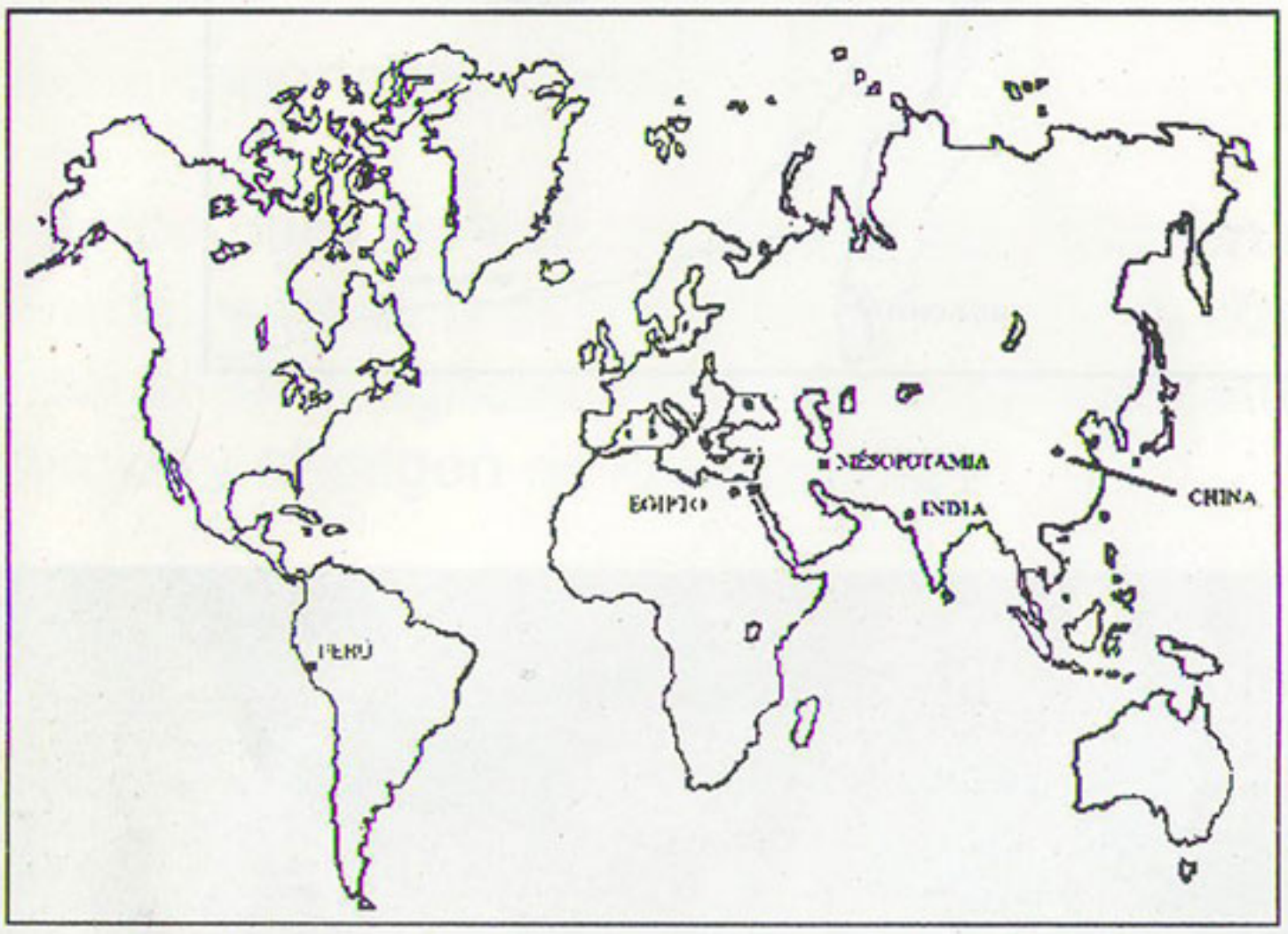
Vista panorámica de la Ciudad Sagrada de Caral

000014

Contexto Social

¿Qué sucedía en el mundo en los tiempos de Caral?

En China, Mesopotamia, India y Egipto crecían ciudades a lo largo de los valles. La complementariedad productiva y el intercambio de bienes fueron muy importantes para el desarrollo de estas ciudades.

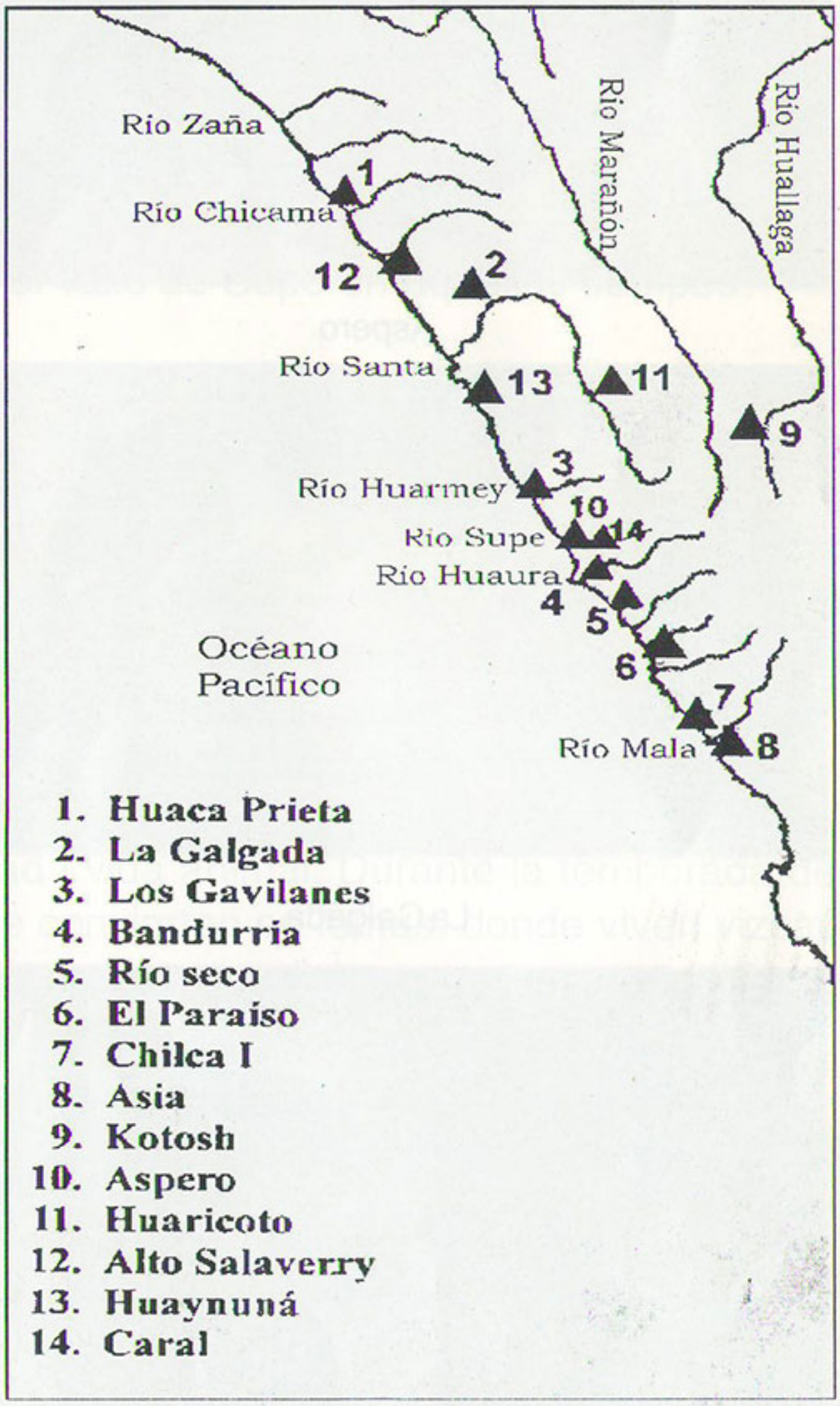


Ubicación de ciudades contemporáneas con Caral

¿Qué sucedía en el Perú?

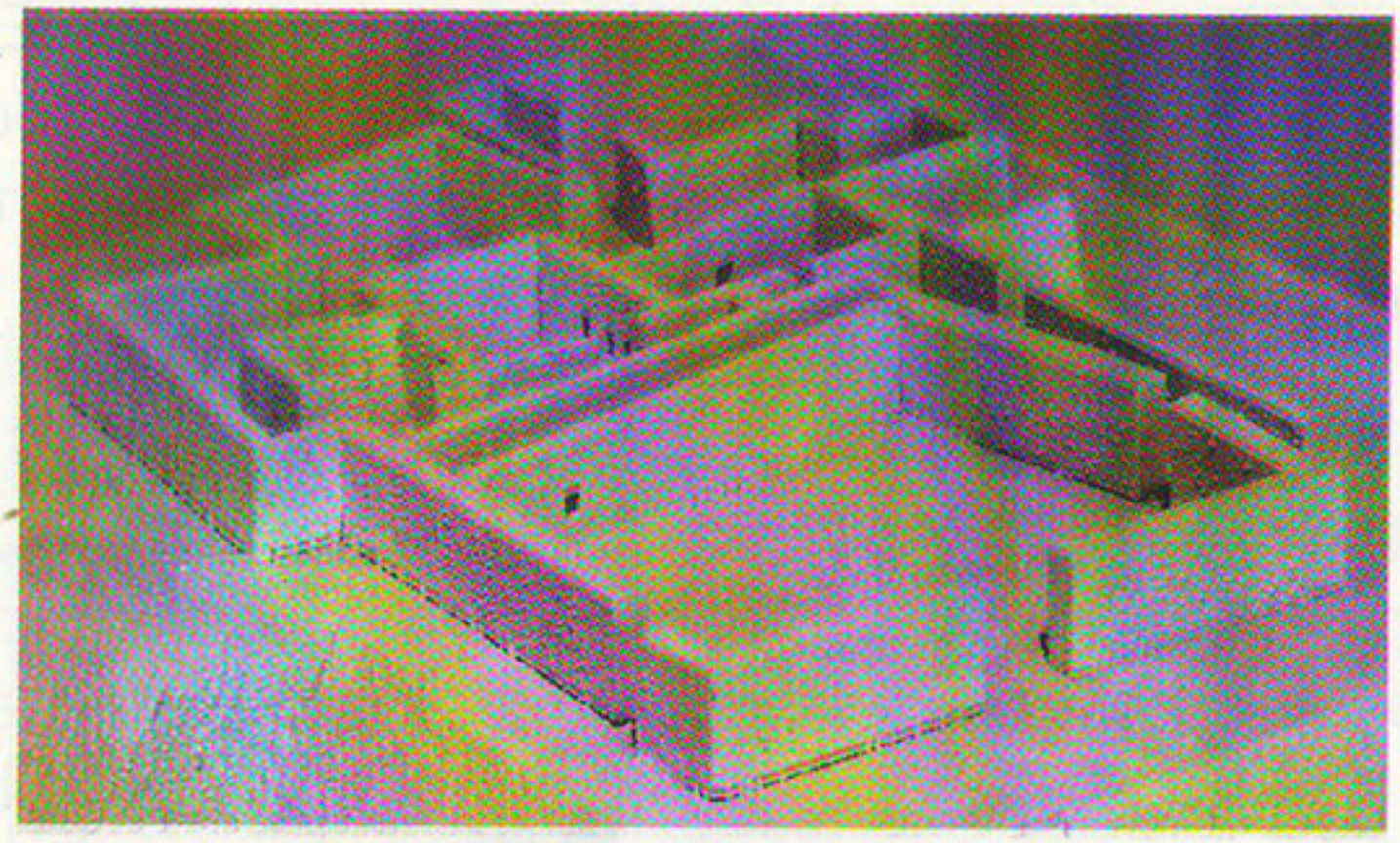
A diferencia de otras partes del mundo, los Andes peruanos no cuentan con extensos valles llanos que faciliten el desarrollo de la agricultura. Sin embargo, a pesar de las dificultades impuestas por la geografía - con territorios de relieves y recursos contrastados - durante el período entre los 3000 y 1500 años antes de Cristo la agricultura fue intensa y variada en las diversas regiones. En la costa, además, esta actividad fue complementa-

da con el aprovechamiento de los peces y moluscos. El aumento de la productividad y el intercambio interregional permitió el desarrollo y surgimiento de grandes establecimientos humanos. A este período le llamamos Arcaico Tardío.

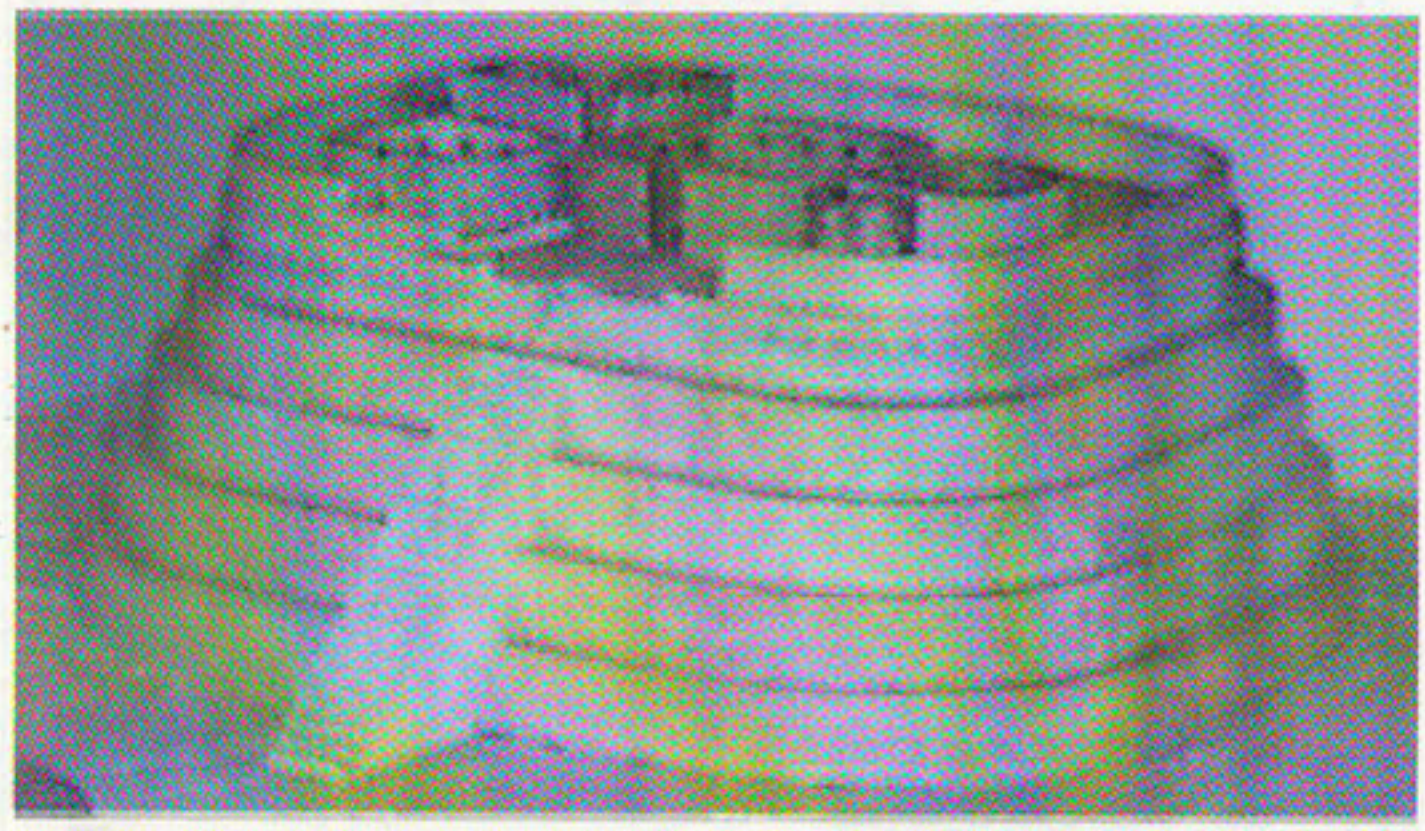


1. **Huaca Prieta**
2. **La Galgada**
3. **Los Gavilanes**
4. **Bandurria**
5. **Río seco**
6. **El Paraíso**
7. **Chilca I**
8. **Asia**
9. **Kotosh**
10. **Aspero**
11. **Huaricoto**
12. **Alto Salaverry**
13. **Huaynuná**
14. **Caral**

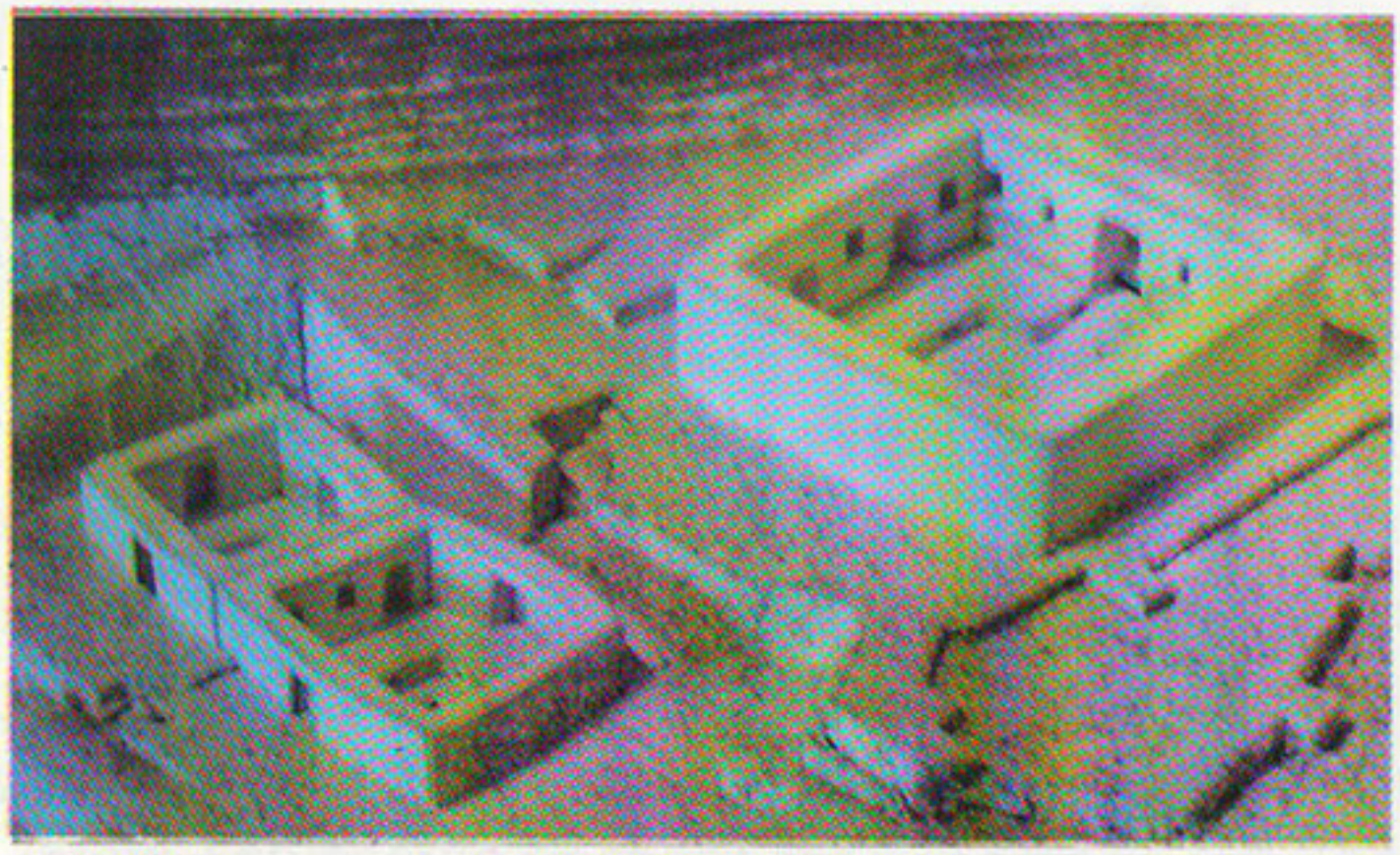
Ubicación de los sitios arqueológicos principales, contemporáneos a la Ciudad Sagrada de Caral



Aspero



La Galgada



Kotosh

¿Qué sucedía en el valle de Supe en dicho tiempo?

Junto con Caral, surgían varios centros urbanos. Hay hasta 19 establecimientos coetáneos con Caral, que tienen construcciones públicas, como por ejemplo el sitio de Chupacigarro a solamente 1 kilómetro de distancia hacia el oeste, así como los sitios de Peñico, Allpacoto, Pueblo Nuevo, Piedra Parada, Huacachi, entre otros.

¿Cómo era el valle de Supe en aquellos tiempos?

Era más verde y con mayor variedad de plantas y animales que en la actualidad. Este valle no tiene mucha gradiente, lo cual pudo ser útil para la agricultura. Asimismo, la napa freática está muy cerca de la superficie, y aún hoy se observan afloramientos de agua y canales de riego que aprovechan dichas fuentes. Cerca de ellos y en las márgenes del río crecen plantas como el huarango, el pájaro bobo, la caña brava, el achiote, el guayabo, la totora, el junco, etc., que conforman la vegetación conocida como "monte ribereño", muy propicia, además, para el sustento de una variada vida animal. Durante la temporada de invierno, los cerros se convierten en lomas, donde viven vizcachas y venados. Esta suma de condiciones y recursos debió ser aprovechada por los antiguos pobladores del valle.

Restos actuales del monte ribereño del valle de Supe

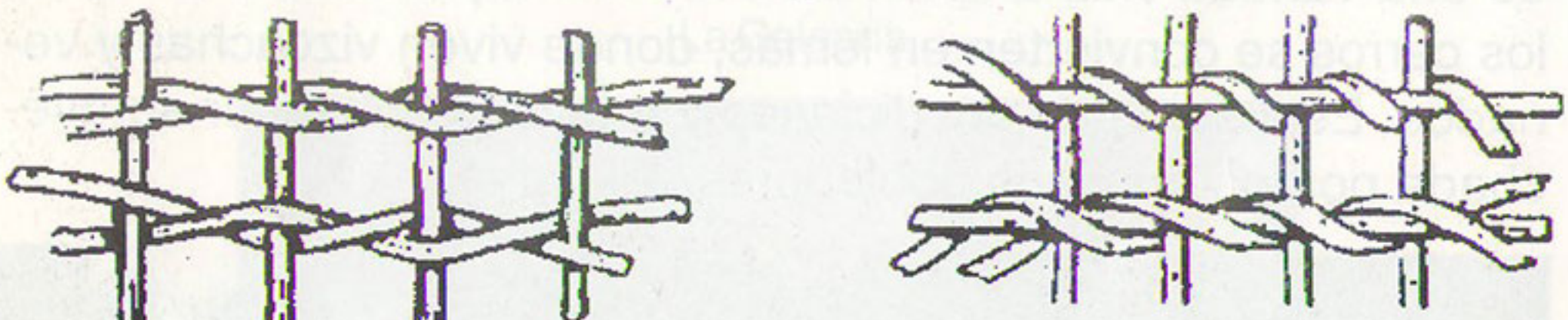
La vida en Caral

¿Cuántos habitantes tenía?

La cantidad de pobladores no se puede conocer aún, debido a que las áreas de vivienda todavía están siendo estudiadas. Se podría calcular basándose en el tamaño de los dos anfiteatros excavados, que en Caral vivieron aproximadamente entre 1000 y 3000 habitantes. Pero, además, la ciudad recibía la periódica visita de peregrinos.

¿Cómo vestían?

La sociedad de Caral explotó bastante el algodón. Lo cultivaba en el valle y elaboró varios tipos de tejido en la técnica del torzal (que consiste en torcer un par de tramas a todo lo ancho del urdido), lo que le permitió confeccionar su ropa.

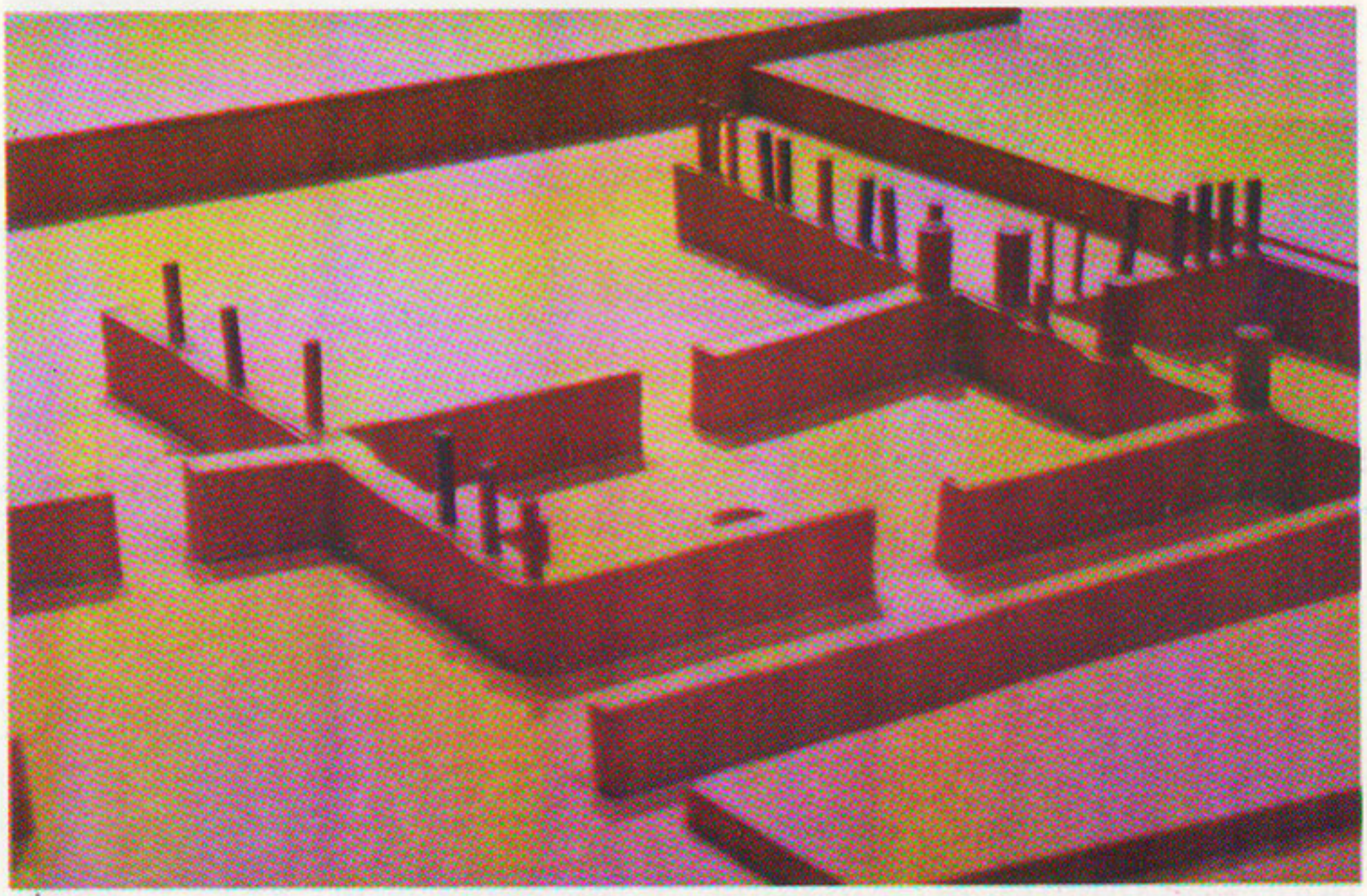


Técnicas de tejido en torzal

¿Cómo eran sus viviendas?

Aun cuando construyó los templos con piedra y arcilla, la sociedad de Caral edificó sus casas utilizando huarango armado con carricillos. Posteriormente, hizo sus viviendas con quincha, ba-

sándose en una estructura de huarango con carrizos unidos a pares, mediante amarres de fibra de junco, formando un diseño similar a un emparrillado. Asimismo, utilizó distintos tipos de acabados para las paredes y pisos. Después de la capa de estuco de arcilla aplicó varias clases de colores de pigmentos: blanco, amarillo, rojo o azul. Cada recinto siempre estuvo presidido por un fogón central. Existió otro tipo de viviendas, de material precario, posiblemente de carácter temporal, perteneciente a peregrinos. De dichas moradas, solamente nos quedan los hoyos de los postes.



El Sector Residencial en Caral

¿Quiénes dirigían o gobernaban Caral?

Dentro de la sociedad de Caral estaban los sacerdotes, quienes dirigían a la población a través del conocimiento que acumula-

ron sobre astronomía, manejo del espacio y control del tiempo, necesarios para las actividades agrícolas y las construcciones de las estructuras arquitectónicas. Ellos conducían también el almacenamiento, distribución e intercambio de bienes, ya sea a escala local, regional e interregional.

¿En qué trabajaban?

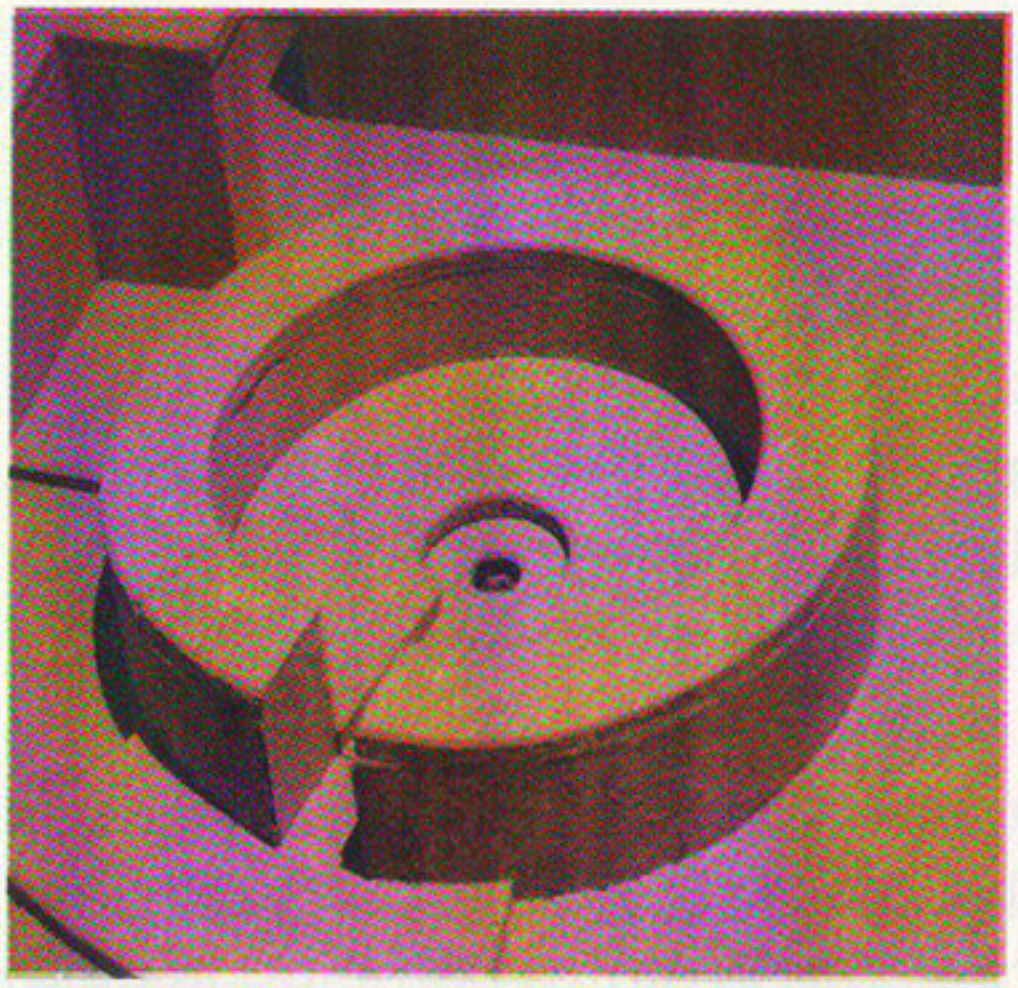
Existieron personas especializadas en el intercambio de algodón - producido en grandes cantidades - con otros grupos (como pescadores y habitantes de valles serranos), para obtener por trueque ciertos productos, tales como pescado, moluscos, huayruro, madera de lloque, achiote, tutumo, etc.

¿A qué se dedicó la mayoría de la población?

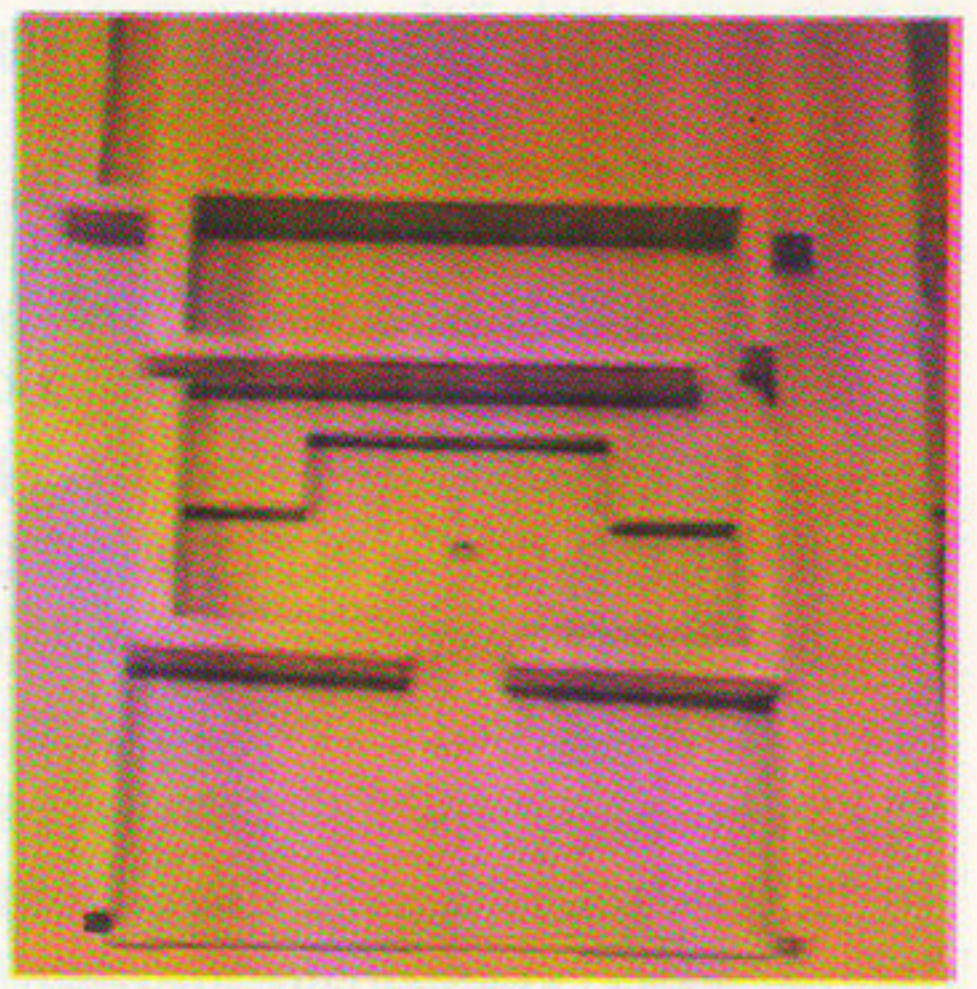
La mayoría de la población se dedicó a la producción de algodón, así como al cultivo de vegetales para su alimentación. Trabajaron también en la recolecta y caza de los recursos del monte y de las lomas, y en la construcción de los templos.

¿Cómo eran los rituales?

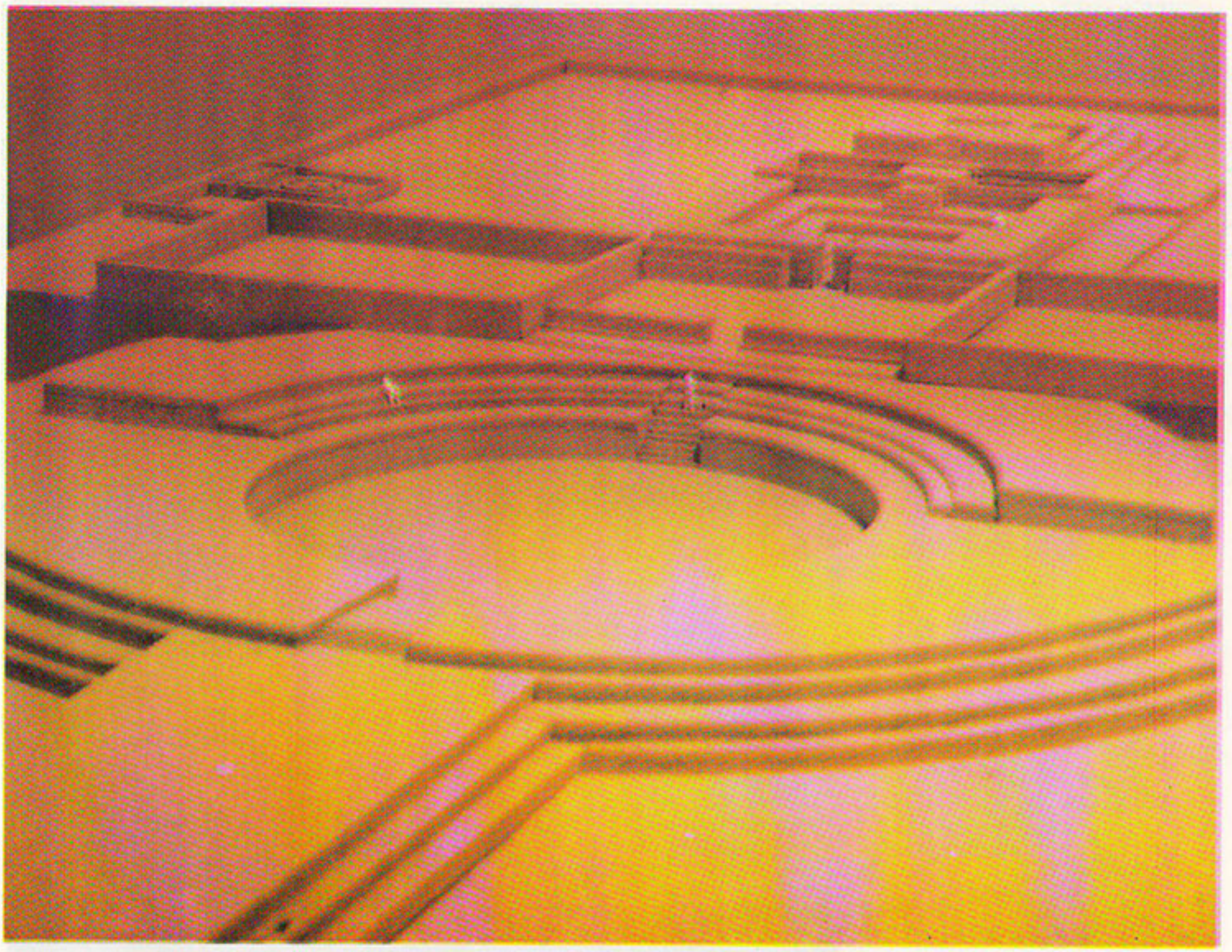
Las investigaciones señalan que uno de los ritos más importantes en Caral estaba relacionado con el fuego, así, en casi todos los templos y zonas de vivienda, se han hallado altares y hoyos donde se quemaban constantemente alimentos y otros productos. El altar más elaborado que ha sido excavado es el llamado del "Fuego Eterno", donde se ha observado que en forma continua se realizaban quemas, las cuales alcanzaban muy elevadas temperaturas. No todos tuvieron acceso a los mismos espacios sagrados, pues el ingreso estaba restringido por medio de muros y murallas.



El Altar del Fuego Sagrado



El Templo de la Banqueta



El Templo del Anfiteatro

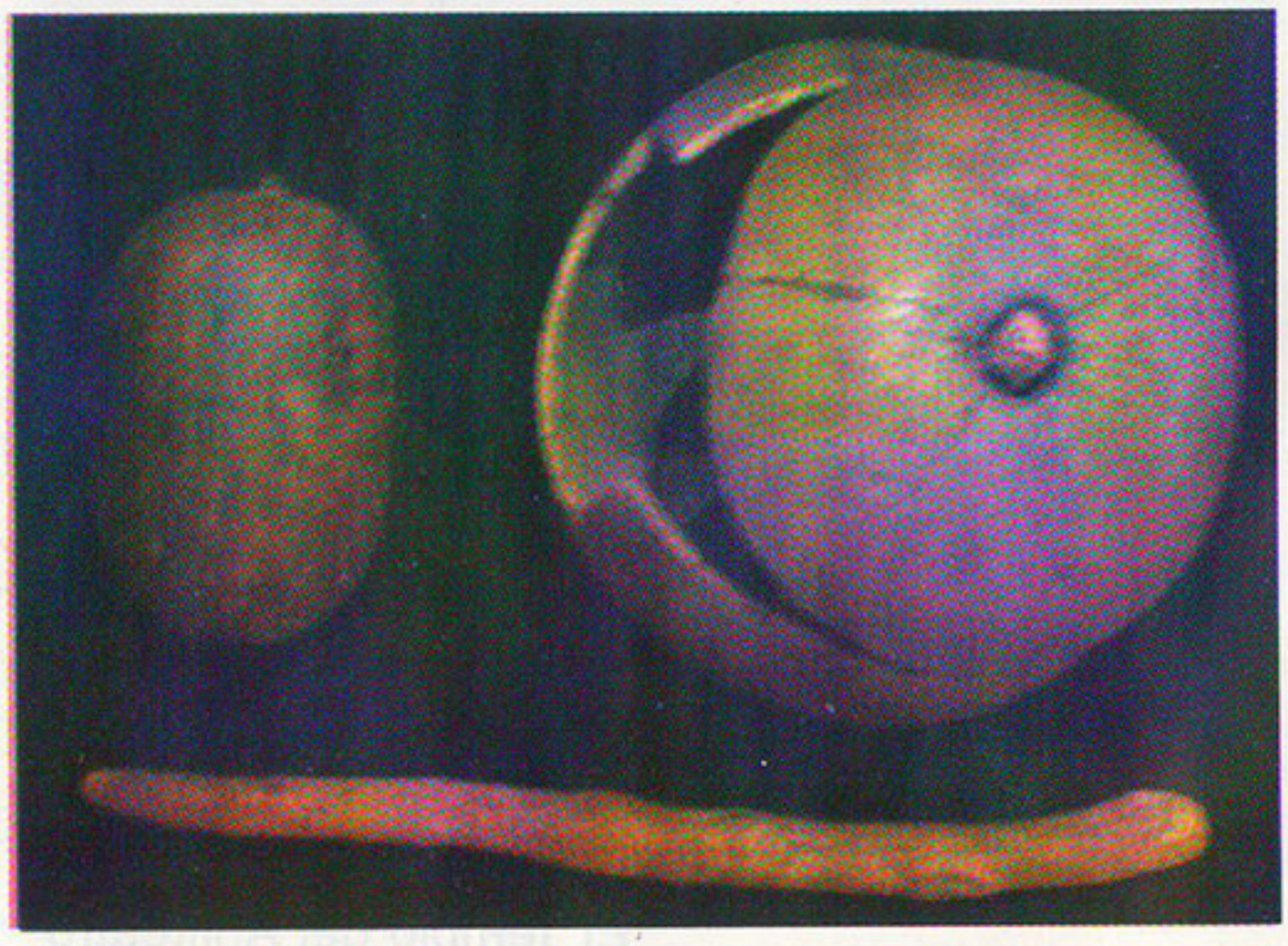
¿Cómo era su religión?

Aunque no se tengan referencias escritas, podemos decir que la religión en Caral estuvo muy relacionada con la propiciación de buenas cosechas; para lo cual centraron su atención en la observación del sol y de otros astros. Las construcciones están todas orientadas a la posición del sol en ciertas épocas del año, 25° al noreste.

La diversidad de las formas en los templos indica que muchas tradiciones culturales confluyeron en Caral, de la costa, propiamente, con otras provenientes tanto de la sierra como de la ceja de selva.

¿Qué comían y cómo lo conseguían?

Los habitantes de Caral conseguían sus alimentos, tanto de la agricultura (zapallos y calabazas), como del intercambio de productos con los pescadores (anchovetas, sardinas, choros y machas), así como del aprovechamiento de los recursos de las lomas, del río y del monte ribereño.



Vegetales encontrados en las excavaciones en Caral: a la izquierda, tutumo; a la derecha, mate y abajo, trozo de lloque

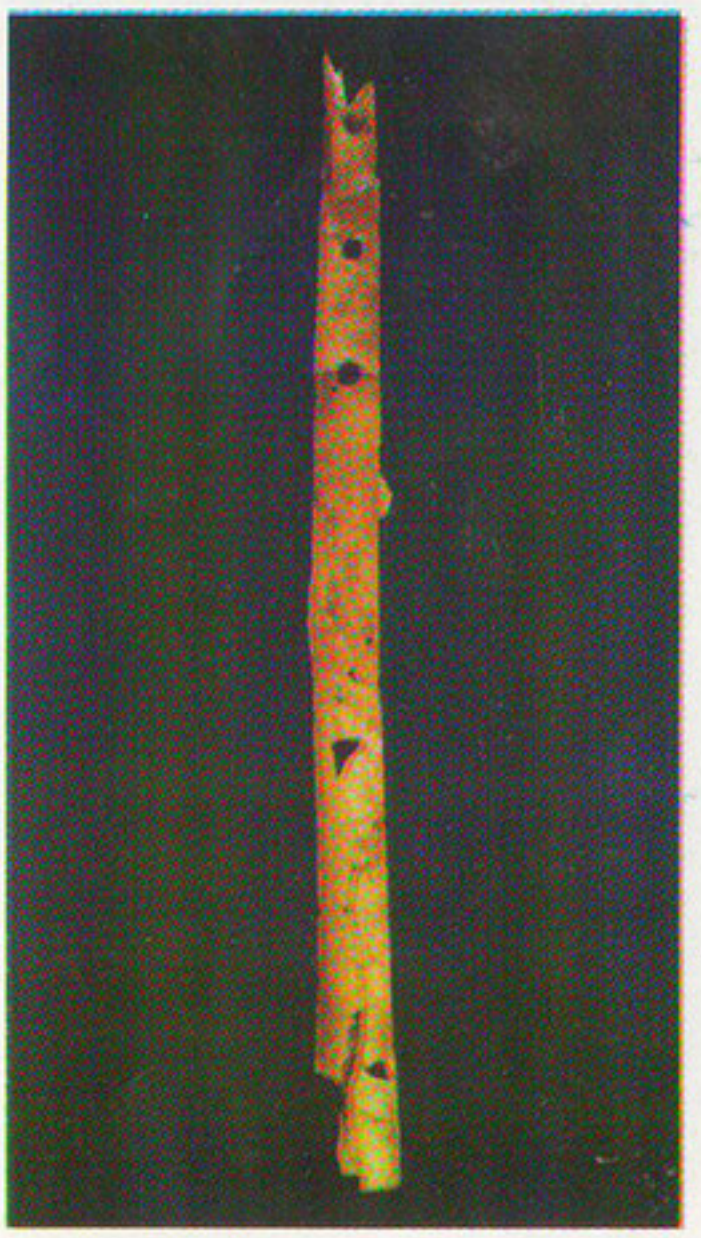
¿Dónde guardaban sus excedentes?

Los excedentes de la producción fueron almacenados en depósitos, construidos especialmente para dicho propósito.

¿Qué tipo de arte tenían en Caral?

En ese período aún no se desarrollaba la cerámica. A pesar de ello, se han encontrado figurinas de arcilla no quemadas, comunes a otras sociedades contemporáneas. Asimismo, se ha hallado una flauta de hueso de pelícano, que tuvo relación con el conocimiento de la música. Este instrumento formó parte de un elaborado ritual de enterramiento arquitectónico. Decoraron algunos recintos con altorrelieves. También, en sus tejidos, ejecutaron complejos diseños. Se han recuperado, además, cuentas de piedra y moluscos, o abalorios de hueso con decoraciones.

Figurinas de arcilla cruda



Flauta de hueso de pelícano

¿Se han encontrado muertos?

Hasta el momento se han excavado dos muertos en Caral: un niño y un joven. Su ajuar consistía en collares de cuentas de piedra y concha, con ofrendas de moluscos, cestos, objetos de hueso y madera.

La investigación en Caral

¿Quiénes investigan y/o colaboran con el proyecto?

Un equipo interdisciplinario de investigadores, mayormente pertenecientes al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y otros especialistas de diversas instituciones que colaboran con los análisis específicos.

Trabajos de excavación arqueológica en Caral

¿Quiénes han apoyado la investigación?

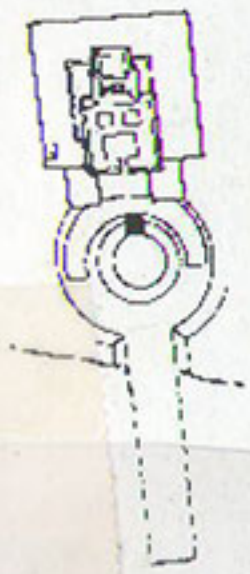
La National Geographic Society, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Municipalidad Distrital de Supe y la Municipalidad Provincial de Barranca.

¿Son frágiles los monumentos?

Como la mayoría de nuestro patrimonio cultural, los monumentos son frágiles debido a su gran antigüedad. A pesar de haber sido construidos con piedras, los acabados y las pinturas son débiles. La lluvia y el viento pueden erosionarlos, así como la falta de una conservación permanente.

¿Por qué debemos cuidarlos y protegerlos?

Porque en nuestro patrimonio arqueológico se encuentra mucha de la información acerca del manejo de la geografía y de los recursos naturales; así como la experiencia humana en relación con la organización social. En países como el Perú, donde la escritura todavía no ha sido descifrada, el patrimonio arqueológico se convierte en los archivos y bibliotecas para el conocimiento de nuestra historia milenaria. Depende de nosotros el proteger y conservar dicha información.



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
CENTRO CULTURAL
MUSEO DE ARQUEOLOGIA Y ANTROPOLOGIA

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA
Y ANTROPOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL
MAYOR DE SAN MARCOS

Textos:
Dra. Ruth Shady Solís
Roberto Bustamante
Vento

Diagramación:
Pedro Novoa Bellota
Max Andrade Saco

Equipo de Museografía:
Sergio Anchi León
Carlos Alvino Loli
Yoshio Cano Inugay
Edna Quispe Loayza

Exposición itinerante a Barranca auspiciada por:

Sociedad de Beneficencia Pública de Barranca

BENEFICENCIA PÚBLICA
DE BARRANCA